

Bodas de Oro Sacerdotales de D. Arturo Gallego Fábrega

SÁBADO, 23 DE JUNIO DE 2012 09:27 MANUEL POZO OLLER DOMINGO - LA
MIRADA DE LA FE



Arturo Gallego Fábrega



El pasado día dieciséis de este mes de junio celebró el M. I. Sr. D. Arturo Gallego Fábrega sus bodas de oro sacerdotales en la parroquia de Nuestra Señora de Montserrat donde ejerció como párroco durante casi treinta años (1980-2009). Fue ordenado por Mons. Alfonso Ródenas García junto al Rvdo. D. Joaquín Gutiérrez Gutiérrez, actual párroco de Ntra. Sra. del Carmen del Alquíán y el Rvdo. D. Antonio Ayala Guil, ecónomo emérito.

Por expreso deseo de D. Arturo sus fiestas jubilares se han centrado, como no podría ser de otra manera, en la acción de gracias a la Santísima Trinidad por el don de su sacerdocio celebradas en la liturgia y en el encuentro con sus feligreses y amigos.

Las secuencias de los actos dejaron en evidencia el amor de D. Arturo a la Sagrada Liturgia no en vano es miembro de la Asociación Española de Profesores de Liturgia y Canónigo Prefecto de Liturgia de la Santa y Apostólica Iglesia Catedral de la Encarnación. La Eucaristía fue el centro de los actos que a manera de tríptico preparó para la ocasión el Consejo de Pastoral Parroquial. Eucaristía sencilla y entrañable, con una asistencia de fieles que desbordaba el templo parroquial y que fue cantada por la Coral del Centro Municipal de Mujeres del barrio de Nueva Andalucía dirigidos magníficamente por D. José Luís Martínez Rodríguez. En la homilía, hablando al corazón de los amigos, D. Arturo expresó sus sentimientos diciendo: "Doy gracias a Dios porque, incluso con las limitaciones propias de mi enfermedad, puedo celebrar con vosotros mi entrega a Dios y a su Iglesia. Y también gracias a todos vosotros, mis amigos, que me acompañáis en esta tarde. No sé cómo podré agradeceros este bien que me hacéis". En recuerdo de su ordenación sacerdotal, junto al pan y el vino, se presentaron en la procesión de ofrendas la cinta con la que sus padrinos de ordenación ataron sus manos una vez ungidas y el cáliz de su primera misa.

Acabada la ceremonia litúrgica los asistentes se trasladaron al salón parroquial para celebrar un acto entrañable y familiar. D. Francisco Ortega Viñolo, presidente que fue del Colegio de Médicos de nuestra provincia, presentó con bellas y sentidas palabras la tarea del sacerdote y refirió ante los asistentes que D. Arturo es colegiado de honor del Colegio de Médicos. D. Francisco Miras Martínez, catedrático de psicología de nuestra Universidad, después de dar gracias por los múltiples acontecimientos vividos junto al homenajeado, destacó una faceta de su vida un tanto desconocida como es su dedicación a la poesía para terminar su intervención presentando a grandes rasgos el Testamento Espiritual del homenajeado que como depositario custodia. El profesor, D. Manuel Cáliz Cáliz, director del IES Alborán, recordó los años de docencia compartidos con D. Arturo y señaló con argumentos magistrales el perfil del buen educador. Por último, dos feligreses, D. Mariano García Lorca y D^a. Amanda Pérez, relataron en breves y precisos trazos la historia de la parroquia unida desde su fundación a su párroco emérito

evocando sus actividades y desvelos pastorales a lo largo del tiempo. El acto terminó con la lectura de la oración de acción de gracias impresa en el mencionado Testamento Espiritual a cargo del Ilmo. Sr. Deán de nuestra Catedral, D. Juan Torrecillas Cano.

Al día siguiente, domingo diecisiete de junio, un centenar de feligreses acompañó a D. Arturo al Santuario de la Virgen del Saliente, situado en el monte Roel en plena serranía de Las Estancias y término de la Villa de Albox, para dar gracias a la Madre de Dios por su sacerdocio. A la caída de la tarde los peregrinos visitaron la parroquial de Nuestra Señora de la Cabeza en Antas donde fueron recibidos por el Rvdo. D. Bernardo Ávila Ortega y un grupo de feligreses. Los presentes asistieron con emoción al acto de renovación de las promesas bautismales de D. Arturo, nacido en esta villa y bautizado en la fuente bautismal de aquella parroquial.

En todos los actos, junto a la gratitud de familiares y amigos al Señor por la vocación y fidelidad a lo largo de los años de D. Arturo, se añadió una doble intención: que el Señor conceda salud y larga vida a quien ahora celebra su jubileo y que su vida y testimonio sea semilla de vocaciones sacerdotales. No faltó el recuerdo del fallecido Rvdo. D. Manuel Montero Gutiérrez, párroco solidario de Nuestra Señora de Montserrat y compañero de ordenación de D. Arturo, que desde el cielo se unió a estas celebraciones jubilares.

Manuel Pozo Oller,

Vicario Episcopal

